Difundiendo los sonidos mexicanos

Fig. 1. Algunos modelos experimentales de artefactos sonoros mexicanos

Roberto Velázquez Cabrera

Tlapitzalli.com

12 de agosto de 2017

Con objeto de mostrar en una comunidad que es posible ayudar a difundir algo nacional de valor, como sonidos mexicanos revividos y modelos experimentales de sus generadores antiguos, se seleccionaron pocos de ellos, como los de la Fig. 1, para presentarlos por primera vez a algunos niños interesados en Cuautla, Morelos. Aproveché mi estadía temporal en esa localidad, para ejemplificar algo que puede enseñarse a niños, con objeto de contrarrestar un poco los efectos negativos de la conquista espiritual y la pérdida de la memoria milenaria, así como a las acciones de neocolonización y la falta de imaginación y creatividad en la investigación y la educación nacional.

Con ello, también pueden contrarrestarse localmente las tonterías que les imponen dictatorialmente desde la Secretaría de la Cultura, como la de "DRACULA", que se han impartido a 5.5 millones de niños y jóvenes, en las 7,400 bibliotecas públicas de todo el país, por un mes, en Talleres de verano[1], de estas vacaciones. Como pruebas de ese taller realizado sobre "DRACULA", en la izquierda la Fig. 2 se muestra un segmento del cartel expuesto en la biblioteca "Gral. Genovevo de la O." de Anenecuilco, Morelos, en el centro de la Fig. 2, se muestra el instructivo y resultados de las manualidades recientes de la biblioteca "Sitio de Cuautla 1812", y a la derecha de la misma figura se observa el cartel de la biblioteca pública principal de Cuautla "Prof. Abraham Rivera Sandoval".

Hasta los niños saben y dicen que "DRACULA" es un invento del extranjero[2]. Esos ejercicios, sólo sirven para que se entretengan y consuman materiales, ya que no son de ninguna utilidad práctica

[1] El programa nacional de vacaciones de verano de la Secretaría de la Cultura fue ignaurado en Zacatecas, para fomentar la lectura y el arte, hasta el 18 de agosto: "Mis vacaciones en la biblioteca 2017": http://dgb.cultura.gob.mx/Eventos/MisVacacionesPrensa2017.php

[2] Como son las políticas educativas y otras neoliberales actuales.

y no fomentan ni la lectura[3] y el arte que dicen. ¿Será esa es la calidad que pregonan en el llamado modelo educativo? ¿De qué sirve la calidad si su materia no sirve de nada? Dicen que los educados tienen que "aprender a aprender, pero ¿De qué sirve aprender a aprender sobre temas inútiles?

Fig. 2. Carteles y material sobre "DRACULA"

Muchos despistados, desnacionalizados y colonizados culturalmente dicen que lo sonoro mexicanos no deja nada de provecho económico, pero parece que no se dan cuenta de la dependencia y lo que cuesta importar todo tipos de instrumentos y equipos musicales y acústicos profesionales, desde los de las orquestas de conciertos de los grandes centros urbanos, hasta las bandas de vientos de cientos de pueblos pobres y los electrónicos usados para todo tipo de géneros musicales populares actuales. ¿Qué provecho deja gastar miles de millones de pesos o de divisas, para importar tecnología sonora?

Hasta los equipos de los sistemas de comunicaciones y telecomunicaciones son de los que más se importan, ya que localmente no se produce ni un *chip*. Existen cientos de diseños sonoros milenarios que podrían reaprovecharse, que pueden construirse hasta con materiales locales que aun abundan y muchos se tiran o terminan en la basura. Se puede mostrar que muchos resonadores sencillos pueden hacerse hasta sin conto o con costos muy bajos, mucho, mucho menores que lo que cuestan las importaciones de los instrumentos musicales y sonoros.

Fig. 3. Bibliotecas "Gral. Emiliano Zapata" y "Sitio de Cuautla 1812"

En las bibliotecas públicas pequeñas de Cuautla son en las primeras que se han interesado en reconocer algo de lo sonoro mexicano. El 8 de agosto, la biblioteca más pequeña y modesta de Cuautla, la del "Gral. Emiliano Zapata" de Cuautlixco (izquierda de Fig. 3), festejó el 138 aniversario del natalicio del líder revolucionario con una charla-presentación espectral sobre una muestra

[3] En la biblioteca pública más grande de Cuautla, ahora enseñan a leer a los niños con puros CUENTOS.

reducida de sonidos mexicanos, impartida a 20 niños de su comunidad. Algunos niños que asistieron y VIERON interesados frecuencias de sonidos milenarios revividos, se muestran a la derecha de la Fig. 3.

Niños de la biblioteca “Sitio de Cuautla 1812” (izquierda de Fig. 4) ya aprendieron a hacer y tocar el silbato bucal mexicano, utilizando corcholatas (tapas metálicas de botellas de refrescos y cervezas) que pueden encontrarse hasta tiradas en el suelo fuera de las tiendas y bares que abundan en la localidad, ya que tomar cerveza y otros licores es la principal distracción local, hasta de los jóvenes, ya que no tienen otra alternativa para divertirse, educarse o adquirir algo de cultura de valor propio. Ese resonador de metal que he llamado ehecachichli, fue mi primer juguete de niño.

Fig. 4. Niños tocando sus silbatos bucales hechos con corcholatas

Algunos de los niños aprendieron a hacer los silbatos ruidosos que se muestran en la derecha de la Fig. 4, aunque no tienen equipos y herramientas para trabajar materiales, además de los usados para el papel y el cartoncillo, que tienen en cantidades muy limitadas. Como no tienen un banco de madera, para trabajar y poder aplanar y perforar con una broca o un clavo las corcholata y para no dañar las mesas de la biblioteca, se usó un libro de propaganda política que les enviaron, pero que no ha servido en la biblioteca para algo útil o de otro provecho para los niños (Fig. 5)

Fig. 5. Aplanando y perforando las corcholatas sobre un libro inútil, para los niños.

Los niños manifestaron deseos de aprender a hacer resonadores tubulares, como flautitas trasversas (Fig.5), silbatos y gamitaderas de carrizo, que también abunda en las cañadas de los ríos y hasta tiradas a las orillas de predios de siembras locales.

Hasta con una Flautita de carrizo[4] es posible mostrar cosas interesantes y poco conocidas, sobre las grecas espectrales que puede generar una flauta, como las que ya se muestran en un escrito breve especial, para no ampliar mucho este documento.

Fig. 5. Flautita trasversa de carrizo

Fig. 6. Niños con sus silbatos, flautas y gamitaderas de carrizo

Los niños del curso de verano de la biblioteca "Sitio de Cuautla 1812", ya aprendieron a hacer y tocar resonadores tubulares de carrizo (Fig. 6). Con ello se muestra que es posible enseñarles algo de mayor utilidad que lo de DRACULA", ya que los niños dicen que eso no les sirve de nada, además de embarrarse las manos de pegamento y pintura. Sus manualidades que les imponen, hechas de papel y cartoncillo, terminan en la basura, porque no les sirven de nada.

En sentido contrario, ya se ha mostrado que hasta con otros desperdicios materiales que también terminan en la basura, es posible reciclar y recrear modelos de resonadores mexicanos, como los hechos con huesos de la barbacoa de chivo, que venden en los mercados locales y con las corcholatas (Fig. 7). El diseño de los generadores de ruido bucales proviene de la cultura olmeca, de hace tres milenios, que se comenta en la tesis prohibida sobre la Ilmenita sonora olmeca[5], y que llegó hasta el Valle de Amilpas, considerando los restos de 44 rocas labradas en Chalzatzinco sonoro[6] y la piedra grande[7] que se muestra a un lado de una carretera de Cuautla.

Las gamitaderas tubulares mostradas en la Fig. 6, 7 y 1, con un hoyo lateral, que se usaban para llamar a los venados, requieren de una membrana para generar sus voces, que puede ser hecha con bolsas de plástico como las que usan para las verduras en los mercados y que puede ser amarrada con un hilo o pegada con cera de abeja en un extremo del tubo. Esas bolsas de plástico también van a la basura y son muy difíciles de eliminar y terminan contaminando ríos, mares o la tierra.

[4] http://www.tlapitzalli.com/BR/Flautita.pdf
[5] http://www.tlapitzalli.com/PL/Ilmenita_sonora_olmeca.pdf
[6] http://www.tlapitzalli.com/BR/Chalcatzingo.pdf
[7] https://www.diariodemorelos.com/article/la-piedra-grande-de-cuautla-de-tiempos-olmecas

Fig. 7. Modelos sonoros de hueso y de metal

La muestra de sonidos mexicanos y sus frecuencias espectrales VISUALES, ya se presentaron en el hermoso "Museo de la Independencia Sitio de Cuautla" (Fig. 8), pero asistieron menos de los esperados, por la lluvia mañanera, aunque a algunos que los conocieron les gustaron, principalmente a niños, sentados en el suelo, porque no había sillas. Dijeron que invitaron a los funcionarios locales relacionados con la cultura, pero asistieron muy pocos de ellos.

En Cuautla, la difusión amplia y abierta de la cultura académica no ha sido una prioridad, ya que ni siquiera existe un auditorio amplio, para hacer presentaciones académicas a muchos asistentes. En los museos locales, ni siquiera tienen sillas suficientes, para usar sus espacios abierto o cerrados, que son reducidos. La población, en general, ni siquiera se entera de los eventos que realizan, en parte, por falta de su difusión.

Otros responsables de difundir la educación y la cultura musical en Cuautla, no se han interesado en los sonidos mexicanos milenarios, como el director de la orquesta sinfónica y el teatro local, ya que prefieren la importada y la comercial, dice que para obtener ingresos. Lo mismo sucede con los medios masivos de comunicación, que acostumbran difundir mucha música chatarra comercial o importada actual, porque dicen que eso es lo que deja ingresos y demanda la mayoría de su auditorio, pero no promueven nada sonoro de gran valor nacional o propio.

Fig. 8. Niños conociendo sonidos mexicanos

En el Instituto Nacional de Antropología e Historia, no le ha interesados investigar afondo y rescatar y difundir con amplitud lo sonoro milenario, como se señala en su Ley de creación.

Los ejemplos sencillos mostrados son ilustrativos de lo que puede hacerse, para difundir algo mexicano de valor singular. Por desgracia, en la situación actual, esos ejemplos no son fáciles de

repetir y difundir con mayor alcance, ante auditorios más amplios de muchas comunidades. La principal limitante para introducir con mayor amplitud nacional lo sonoro mexicano en la educación y difusión de la cultura, es que los administradores, promotores y profesores ya no saben de esa tecnología milenaria, para poder apreciarla, promoverla y enseñarla de nuevo en las escuelas, como se hacía hasta hace cinco siglos, antes de que fuera destruida, prohibida y olvidada.

Para poder volver a desarrollar realmente a un país o una comunidad urbana o rural, primero hay que empezar por preparar los capacitadores de los funcionarios y profesores en los temas singulares propios que conduzcan a la creatividad y productividad de valor, para fomentar un verdadero desarrollo local y nacional. Los ejemplos de los sonoro mostrado, podría extenderse a cientos de casos similares, ya que existen otros temas de tecnologías mexicanas milenarias, como la lapidaria, la metalurgia, la herbolaria, etc., que también podrían reaprovecharse, con las grandes ventajas, de no requerir de insumos importados y para las que no existe mucha competencia en el extranjero, por su singularidad y exclusividad.

Si los beneficios y ahorros no fueran suficientes, para reaprovechar o desarrollar tecnologías propias, al menos, podrían crearse nuevas ocupaciones o empleos, beneficios y diversiones. Con los ejemplos sencillos realizados se demuestra que es posible hasta reciclar con utilidad algo de los millones de toneladas de basura que terminan contaminando la tierra o las aguas nacionales e internacionales, y que nadie ha podido evitar. También, pueden servir para aprovechar los bienes biológicos y otros de la tierra no utilizados de los medios rurales, con los consecuentes beneficios para la población más pobre y marginada.

Emiliano Zapata Salazar[8] luchó por la tierra, pero mucha de la repartida ya la ha vendido o cubierto de pavimento. El barro que se usaban mucho en el pasado, para hacer resonadores y muchos otros objetos utilitarios y que aún abunda en la zona, ya no se investiga, vende o aprovecha en Cuautla.

Fig. 9. Silbatitos bucales de oro y plata,

Algunos malinchistas que desprecian lo mexicano milenario, dicen que el trabajar con el barro es sucio y es cosa de “indios” o de “huehuenches”, pero no saben que puede servir para hacer verdaderos tesoros singulares. Hasta los metales preciosos que aun abundan en la zona y en otras del resto del territorio nacional, incluyendo los de muchas concesiones que se han regalado o entregado a extranjeros sin ningún provecho nacional de gran valor, pueden aprovecharse para

[8] http://www.tlapitzalli.com/BR/Zapata.pdf

recrear joyas metalúrgicas sonoras[9] que son únicas en la historia y en el mundo, como unos silbatitos bucales de plata y oro (Fig. 9). El de plata y sus hermosos sonidos de pajaritos y de otros animales que puede generar como las chicharras, ya fue mostrado a algunos niños de Cuautla y muchos otros.

Con los ejemplos de los ejercicios realizados en Cuautla y en otras comunidades, se ha constatado que los niños más humildes de medios rurales son los que más se interesan en las tecnologías mexicanas milenarias, como las sonoras, ya que ellos son de los menos contaminados y colonizados espiritualmente y culturalmente. Sus genes provienen de sus ancestros milenarios, que apreciaban lo sonoro mexicano.

Es una lástima que, en el Día Mundial de los Pueblos Indígenas, el 9 de agosto de 2017, no se haya promovido nada local para celebrarlo. La presentación de sonidos mexicanos es lo único de valor singular mostrado públicamente, que proviene de sus ancestros.

Cuautla y el resto del Valle de Amilpas son un ejemplo extremo de los efectos negativos y devastadores de la "conquista espiritual" de hace cinco siglos, como se comenta en el escrito de Cuauhtlan[10]. En lo sonoro, lo arrasado en la zona fue mayor, ya que ni siquiera se conocen estudios a fondo de ninguno de los artefactos sonoros antiguos recuperados en todo el estado de Morelos.

Los ejemplos comentados fueron realizados en Cuautla y otras comunidades y foros, incluyendo algunos muy importantes como los solicitados y presentados Sonidos Mexicanos en el Museo del Palacio de Bellas Artes[11], de la Ciudad de México, fueron sólo por amor, ya que, por desgracia, ninguna institución nacional, ni siquiera de investigación o educación, ha incluido esos temas de tecnología mexicana en sus programas y no ha pagado al suscrito nada por ello.

Desde 2001, se han enviado peticiones ciudadanas[12] bien justificadas a los más altos niveles administrativos, para incluir y desarrollar políticas y programas para investigar, desarrollar y difundir las extraordinarias tecnologías mexicanas, como la sonora, pero por desgracia siguen vigentes, porque no han sido atendidas. Ni siquiera se conoce un documento rector nacional que incluya en su texto a las "tecnologías mexicanas", ni se han incluido en programas o proyectos nacionales. Los ejemplos ilustrativos mostrados son otras justificaciones sencillas de esas peticiones ciudadanas enviadas.

Ni siquiera las dependencias y entidades nacionales que tienen atribuciones, obligaciones y recursos para investigar y desarrollar las tecnologías, se han ocupado a fondo de las mexicanas. La culturales dicen que no les compete las tecnologías, ni las estudian y aprovechan bien.

Algunos ilusos dicen que esperan el regreso de Emiliano Zapata Salazar, para que resuelva los grandes problemas nacionales que subsisten. Por desgracia, "El Jefe" revolucionario fue asesinado y sus seguidores fueron perseguidos, por los carrancistas. Los neocarrancistas han continuado ganando la lucha contra los revolucionarios, nacionalistas o patrióticos. Los neozapatistas han comentado que las principales causas de la lucha zapatista subsisten, y algunas se han empeorado,

[9] http://www.tlapitzalli.com/PL/Metalurgia.pdf
[10] http://www.tlapitzalli.com/BR/Cuauhtlan.pdf
[11] http://www.tlapitzalli.com/tesisv/Sonidos_mexicanos_en_el_MPBA.pdf
[12] http://tlapitzalli.com/Peticiones.pdf

pero lo mejor que han planteado para superarlas son algunas declaraciones y buenos deseos generales, como el de “Zapata vive” y “unidos venceremos”.

En la revolución zapatista se decía que “la tierra es de quien la trabaja”, pero ahora en el Valle de Las Amilpas, su barro ya sólo se procesa para hacer ladrillos.

Muchos llamados revolucionarios, ya no han funcionado bien. Hasta los líderes de los partidos políticos locales denominados revolucionarios han renegados de sus finalidades e ideales nacionalistas, diciendo que son “ataduras del pasado”, para quedar en libertad de entregar el patrimonio nacional remanente de valor.

Hasta las armas que también se importan, se usan por mexicanos, contra otros nacionales y agravan más algunos grandes problemas existentes.

Ahora, ni siquiera las guerras se ganan con armas, que benefician principalmente a los que las crean, promueven, producen y venden, se ganan con creatividad propia y producción.

Ya se ha comentado que los países ricos se distinguen por desarrollar las tecnologías de mayor valor, incluidas las armas, para utilizarlas y para exportarlas. Los países pobres sólo las importan y usan, si pueden pagar por ellas, pero copiando o consumiendo lo que crean y producen otros, no es posible ganar ninguna guerra comercial, sólo sirve para ser más subdesarrollados.

En la actualidad, para ser revolucionario, hay que ser creativo, productivo, efectivo y eficiente en todo lo que hacemos y, si lo que hacemos es propio y singular, como lo sonoro mexicano, mucho mejor.